PASTO - NARIÑO

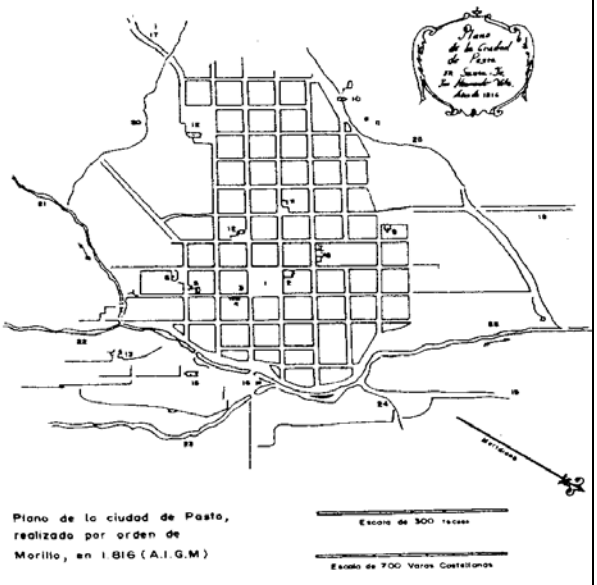
AGUSTÍN AGUALONGO: CAUDILLO Y HÉROE DE LOS EJÉRCITOS REALISTAS DE SAN JUAN DE PASTO.

Gabriel David Narváez Moreno

Ministerio de Educación Nacional
República de Colombia
Libertad y Orden

Gabriel David Narváez Moreno[1]

Cuando inició el proceso Independentista, San Juan de Pasto pertenecía a la Gobernación de Popayán, por lo cual políticamente hacía parte del Virreinato de la Nueva Granada, pero en lo judicial dependía de la Audiencia de Quito. Pasto por su ubicación en la Cordillera de los Andes, cerca a volcanes y a sus empinadas montañas, tuvo dificultades en la comunicación con otras ciudades como Popayán y Quito, pero era paso obligatorio entre estas dos, pero aun con estas implacables condiciones geográficas alcanzó a ser la cabecera de Distrito, con su respectivo Cabildo, Justicia y Regimiento; obteniendo escudo de armas y el título de muy noble y leal ciudad (Ortiz, Sergio Elías, 20).



Plano de la ciudad de Pasto del año 1816. **(**Narváez 39).

Pasto fue la plaza que por más tiempo defendió la causa realista, esto quizás se debió a que Pasto como sede político-administrativa concentraba las oficinas reales, congregaciones religiosas y en ella vivía la mayor parte de la nobleza de la provincia. Por estas razones, quizás, "dominaba el espíritu conservador y el apego exagerado a los valores relacionados con la hidalguía." (Zúñiga 31).

El Cabildo y el pueblo de Pasto asociaron los intereses y objetivos de la Corona a los de la Iglesia, de manera que

[1] Miembro del Grupo de Investigación en Problemas Políticos Latinoamericanos (GIEPPLA), Universidad del Cauca.

se adscribieron a las filas de la monarquía. La asociación de la monarquía con la religión se explica porque el rey era considerado representante de Dios en la tierra; bajo este criterio los pastusos defendieron hasta 1824 los intereses de la Corona. Así, las características antirepublicanas, a favor de la iglesia y de Fernando VII encarnaron en la figura del mestizo Agustín Agualongo, también conocido como “caudillo de Pasto” y “el león de Pasto”.

Agustín Agualongo.
Fuente: http://www.albicentenario.com

Juan Agustín Agualongo nació en San Juan de Pasto el 28 de agosto de 1780 y murió en Popayán el 13 de julio de 1824, hijo legítimo de Manuel Agualongo y Gregoria Sisneros Almeida. Durante trece años se opuso por medio de las armas a los ejércitos republicanos en los territorios del sur de Colombia. Se batió en batalla contra Antonio José de Sucre, Juan José Flórez, Bartolomé Salom, José María Córdoba, José María Obando, Tomás Cipriano de Mosquera y Simón Bolívar.

EL historiador Sergio Elías Ortiz cita la partida de bautismo y de confirmación de Agualongo, documentos de vital importancia porque despejan y eliminan dudas sobre su fecha de nacimiento, sus padres y sus apellidos.

> Partida de Bautismo: En veinte y ocho de agosto de mil setecientos ochenta, bauticé, puse óleo y crisma a Agustín de edad de tres días, hijo legitimo de Manuel Criollo Indio y Gregoria Sisneros montañesa. Fue madrina Catalina Pérez, a quien advertí el parentesco que contraía y obligación de educarlo en la Doctrina, de que doy fe. (Firma) Miguel Ribera.” (Libro N° 5. –Años 1780-1794. Folio 5). Confirmación: “Agustín Agualongo, hijo legitimo de Manuel Agualongo y Gregoria Sisneros. Bautizado en esta Iglesia. Fue padrino don Salvador Zambrano.” (Libro de confirmación, año 1800). (Ortiz 20).

La diferencia de apellido del padre en las partidas se debe a que en la primera la palabra Criollo no corresponde al apellido del padre sino al sentido de nativo, según Sergio Elías Ortiz. El apellido Agualongo genera problemas, pues muchos han señalado que se desprende de Agua y Longo, agua porque su oficio fue aguador y Longo que significa indio, porque las hijas de Blas de Villota lo llamaban así. Pero la partida de confirmación demuestra que el apellido del padre de Agustín era Agualongo; no se trataba de un mote.

Quizás por su carácter de hombre de la plebe se dispone de poca información documental para investigar en detalle la vida de Agustín Agualongo antes de ingresar a las tropas del rey, pues no había ejercido cargos oficiales, y al parecer tampoco había tramitado pleitos o reclamos ante las instancias reales. El oficio que desempeñó antes de 1811 fue el de "pintor al óleo", conservándose una pintura que representa la "huida de Egipto", en el Convento de las Monjas Concepcionistas de Pasto, pero no se tiene registro de más obras, por lo tanto se desconoce cuáles y cuántas pudo realizar.

La vida militar del héroe realista inició tardíamente, y desde el grado más bajo. Ingresó a las fuerzas realistas a los treinta años de edad, después de la insurrección quiteña del 10 de agosto de 1809. El 7 de marzo de 1811 se presentó voluntariamente para formar parte del contingente reclutado por el Cabildo de San Juan de Pasto, con el fin de defender la ciudad y el Gobierno de su Rey Fernando VII, amenazado por la Junta de Gobierno de Quito. Veamos dos registros de su vinculación a las tropas realistas. El primero lo presenta Emiliano Díaz del Castillo:

> Juan Agustín Agualongo, natural y vecino de esta ciudad de Pasto de la Gobernación de Popayán, sentó plaza voluntaria, para servir por el tiempo de la voluntad de Nuestro Soberano, hoy 7 de marzo de 1811, y firmó esta filiación, a presencia de los sargentos 1° y 2° de la misma compañía. Agustín Agualongo [rúbrica], José Mariano Maya [rúbrica], José Mesías [rúbrica], Apruébese este individuo. Santa Cruz [rúbrica]. (Díaz del Castillo 97-98).

Una segunda referencia la aporta Sergio Elías Ortiz, y es rica en la descripción física de Agualongo:

> Compañía 3ra. de Milicias del cargo de el Capitán Don. Blas de la Villota. Filiación: Juan Agustín Agualongo, hijo legitimo, de Gregoria Almeida y de Manuel, natural y vecino de esta ciudad de Pasto de la Gobernación de Popayán; su oficio pintor al óleo, su edad más de veinticinco años; su estado casado, pero divorciado legalmente, su Religión Católico Apostólico Romano; su estatura cinco pies; sus señales, éstas: Pelo y cejas negras; ojos pardos; nariz regular; poca barba; algunas cicatrices debajo de los ojos, semejantes al carate; cari-abultado; color preto (sic); bastante abultado el labio superior; centó plaza voluntario, para servir por el tiempo de la voluntad de Nuestro Soberano, hoy 7 de marzo de 1811 y firma esta su filiación, a presencia de los sargentos. 1° y 2° de la misma compañía. Agustín Agualongo. – José Mariano Maya. – José Mesías. Apruébese este individuo. Santa Cruz. (Ortiz 138-139).

Agualongo ingresó en el cargo de soldado iniciando bajo las órdenes del jefe español Coronel Basilio García, para la misma fecha se integró también a las fuerzas realistas su antiguo “amo”, Don Blas de Villota, con grado de Capitán.

En el documento de ingreso al ejército se menciona su divorcio. El héroe realista del sur contrajo matrimonio con la señora Jesús Guerrero, el 28 de enero de 1801; de esa unión quedó una hija, que según Jaime Álvarez se llamaba María Jacinta Agualongo. Pero aun, en una época en que muy pocos se divorciaban, porque se necesitaba el permiso del Vaticano, Agualongo se divorció legalmente.

Agustín Agualongo.

Fuente: http://arturobando.blogspot.com

Entonces, a partir de marzo de 1811 formó parte de los ejércitos realistas del sur de la Nueva Granada que se

opusieron a la Independencia. En 1812 combatió al lado de los negros patianos, adictos al rey, logrando recuperar la ciudad de Pasto, entonces en manos patriotas, y que terminó con el fusilamiento del prócer caleño Joaquín de Caycedo y Cuero y el norteamericano Alejandro Macaulay.

En mayo de 1814 Agualongo ascendió al cargo de Sargento Primero. Participó en las milicias realistas que derrotaron al General Nariño en el alto de El Calvario. El conocimiento de los territorios de Pasto y sus alrededores le proporcionaban ventaja sobre las fuerzas patriotas. Su defensa del rey y de la religión le valió convertirse en el Caudillo Realista del Sur, recibiendo apoyo de la población indígena de Pasto y pueblos vecinos, caracterizados por su adhesión a la Corona.

Las victorias pastusas deteniendo el avance de los patriotas hacia Pasto le significaron ser ascendido a Teniente en 1816, con tal grado continuó en el ejército y después de la batalla de Guachi (12 de septiembre de 1821), en la cual impidieron la marcha de los republicanos hacia Quito, pasó a ser Capitán. A fines del mismo año fue nombrado Jefe Civil y Militar de la ciudad de Cuenca, en la Presidencia de Quito, cargo que desempeñó cerca de un año. Condición destacada para un mestizo de su situación socio-económica.

El triunfo de los ejércitos patriotas en la batalla de Boyacá (7-VIII- 1819), y la Constitución de1821, dieron inicio a la República de Colombia, aunque todavía no se lograba someter a los realistas de Pasto, quienes opusieron la primera rebelión antirrepublicana, en septiembre de 1822, dirigida por el Coronel Español Benito Boves. Su resultado fue desastroso para los pastusos, pues fue reprimida a sangre y fuego por las tropas del General Antonio José de Sucre, en diciembre del mismo año.

> A primeras horas del 24 de diciembre las tropas de Sucre llegaron a Pasto por San Miguel y el Regadío, Boves huyó a caballo por el pueblo de la Laguna, a salvarse por la vía del Putumayo. Los soldados patriotas penetraron la ciudad, empezaron a

> matar a todo el que oponía resistencia, entraron a las casa para buscar a los milicianos, se atacó mujeres, ancianos y niños, aunque algunos se habían albergado en las iglesias. (Ortiz 456-57).

El único lugar que no violaron los soldados patriotas fue el monasterio de las monjas Concepcionistas, Se recuerda este episodio con el nombre "Cuando entraron los Rifles"[2]. En el monasterio estuvieron refugiados Estanislao Merchancano, Enríquez, Polo, Agustín Agualongo, entre otros realistas. Después de "Cuando entraron los Rifles", quedó a cargo de la pacificación de Pasto el Coronel Juan José Flórez. Mientras tanto, los caudillos realistas, sin desmayar en su empeño empezaron a formar un nuevo ejército.

En 1823 se inició otro levantamiento, esta vez comandado por Agualongo y Estanislao Merchancano. En Catambuco derrotaron al Coronel Juan José Flórez, aunque los republicanos lucharon con valor. Cerca de doscientos patriotas fueron muertos o heridos, y trescientos, prisioneros; Flórez escapó hacia Popayán. Los realistas tomaron de nuevo la ciudad y restablecieron el Gobierno Monarquista.

Los realistas de Pasto, con Agualongo a la cabeza, formaron un ejército, que inició una inesperada marcha sobre Ibarra (Presidencia de Quito), donde esperaban respaldo político y militar; pero antes de llegar fueron asediados por el General Bartolomé Salom en El Puntal. Sin embargo, éste no pudo controlar el avance militar del caudillo realista. Después de capturada Ibarra por parte de Agualongo, el 18 de julio de 1823 avanzó Bolívar hasta cercanías de la ciudad. Informado el jefe realista del inesperado ataque, salió apresuradamente de la plaza, casi al tiempo en que Bolívar ocupaba los suburbios, para situarse con sus tropas en la otra orilla del rio y preparar su marcha de regreso al bastión realista de Pasto.

[2] Los Rifles era un batallón patriota, creado con voluntarios británicos durante las guerras de Independencia, y formó parte de la Guardia de Honor de Bolívar.

Batalla del 17 de Julio de 1823, librada por Bolívar en Ibarra, contra las fuerzas del faccioso Agustín Agualongo. Fuente: http://www.ibarra.gob.ec.

Agustín Agualongo llevó sus tropas a los montes aledaños al Guáitara, pero la derrota que afrontó en Ibarra frente a Bolívar no lo detendría. Su liderazgo y su noble causa le ganaron el apoyo de gentes de la región para formar un nuevo ejército. Así, el caudillo forjaba su realidad y mito, que "representaba la lealtad al viejo sistema, la permanencia del orden remotamente establecido y centenariamente conservado, luchaba contra los republicanos: ellos encarnaban la revolución." (Díaz del Castillo 6).

El héroe realista esperaba tomar Barbacoas, apoderarse del oro almacenado allí con destino al Ejército del Sur comandado por Bolívar, buscar la salida hacia el puerto de Tumaco, con la esperanza de hacer contacto con los corsarios realistas, españoles o peruanos. En la dirección de esta plaza se encontraba el Coronel

Tomás Cipriano de Mosquera[3], Gobernador de Buenaventura y jefe de las fuerzas patriotas de Santa María de las Barbacoas.

El 1° de junio de 1824 el grueso de la tropa insurgente liderada por Agustín Agualongo intentó tomar por asalto Barbacoas, pero tuvo que afrontar el fracaso; tras la derrota los pocos sobrevivientes realistas contramarcharon hacia el Patía. Entre ellos, herido en una pierna, iba el caudillo de Pasto. Opiniones sobre la confrontación son relatadas por José María Mosquera, padre de Tomás Cipriano, en estos términos:

Tomás Cipriano de Mosquera.
Fuente:
http://www.biografiasyvidas.com

> Con fecha 7 de junio próximo me comunicaron Joaquín y Vicente Micolta que Agualongo te había sitiado, lo que me puso en gran cuidado, pero confiando siempre en la misericordia de Dios que te habría de sacar con honor y felicidad, como se lo pedía; y por un chasqui superior de Vicente supe que habías triunfado por tu oficio que inserta, en que se avisa que habías derrotado completamente a Agualongo. (A.C.C., Documento 1371, año 1824)

El bravo Agualongo se encontraba herido, pero Mosquera no tuvo suerte distinta: recibió una grave herida en la mandíbula, que le causó una deformación y desde entonces se le conoció con el sobrenombre de “Mascachochas”. Sobre el mismo asunto su hermano Manuel María le escribía: “Todo es claro y consiguiente a sus principios, el Intendente y todos gradúan tu mérito y la importancia del triunfo, por

[3] Tomás Cipriano de Mosquera nació en Popayán en 1798, miembro de una de las más opulentas y distinguidas familias de la ciudad y la provincia. Estableció relaciones cercanas con el Libertador, quien lo nombró su edecán al llegar en 1822 a la ciudad; después, su secretario privado. Cuando tenía 26 años le confió el gobierno civil y militar de la provincia de Buenaventura.

lo que ha evitado, por lo que ha remediado, y por lo que promete Agualongo entra dentro de pocas montañas a esta ciudad, y sufrirá el castigo a que es acreedor. Tu herida va a vengarse." (A.C.C., Doc. 1412, año 1824)

A raíz de su triunfal encuentro con el "León de Pasto", Tomás Cipriano de Mosquera recibió bastantes cartas felicitándolo por su triunfo en la Plaza de Barbacoas, entre ellas se encuentra la de su amigo José Diago:

> Mi corazón presagiaba el triunfo que debía vuestra merced obtener sobre Agualongo… y a muy pocos días tuve el gran placer de verlo confirmado por el parte que dio vuestra merced al comandante de Iscuandé con fecha 7 del pasado, habiéndose cubierto de gloria en esta brillante acción, que le ha hecho tanto honor por todos aspectos por donde se vea: mi alma ha participado de las mismas satisfacciones que las que ha disfrutado la suya por el triunfo y el deber Sagrado que ha Tributado a Colombia, derramando su sangre y sacrificándose por sostener su gloria. (ACC, Doc. 1234, año 1824)

Agualongo fue capturado por el antiguo realista José María Obando el 24 de junio de 1824 y llevado prisionero a Popayán. En su carta, el padre de Mosquera comentaba: "Ha llegado ya Obando, y dentro de poco estará aquí Agualongo, que durmió anoche en Timbío y lo conduce Córdoba, trayendo solo los oficiales de que te he hablado, que son tres, porque a los soldados los despacharon desde El Castigo, y estos dos llevarán luego su merecido." (A.C.C., Doc. 1371, año 1824).

En comunicación de José Diago, éste le informaba que Obando había llegado el día anterior de El Castigo, quedando en Timbío Agualongo y otros prisioneros, que deberían llegar "hoy a los once, y me parece que tendremos en estos días un buen espectáculo y que pagará el incendio de esa y demás maldades anteriores, porque es el que ha sostenido el bochinche de Pasto, que tanto ha dado que hacer por las derrotas de Salom y Flórez, de quien las proporcionó." (A.C.C., Doc. 1234, año 1824).

Puesto en capilla para ser ejecutado se le ofreció respetarle la vida, a condición de jurar fidelidad a la Constitución de la República de Colombia. Su respuesta fue un tajante ¡**Nunca**! Entonces fue juzgado y condenado a morir fusilado. Agualongo murió sin enterarse de la Cédula Real, otorgada por Fernando VII, confiriéndole el grado de General de Brigada de los Ejércitos del Rey. Un excepcional ascenso en reconocimiento de sus acciones militares y su lealtad. Ya frente a la escolta que lo ejecutaría:

> … pidió para él y sus compañeros la única gracia que podía pedir un hombre de su temple: que no se los vendara porque querían morir cara al sol, mirando la muerte de frente, sin pestañear, siempre recios, como su suelo y su estirpe. Y así se les concedió y a la voz de ¡fuego! las balas destrozaron los cuerpos de los últimos defensores de España en América, salió terrible, de los pechos abatidos, como un trueno, el grito de lealtad y de guerra: ¡Viva el Rey! (Ortiz 501)

Hoy los restos de Agustín Agualongo reposan en la Iglesia de San Juan Bautista en su natal ciudad de Pasto, como reconocimiento a su valor, lealtad y dignidad.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias

Archivo Central del Cauca (A.C.C.), Popayán, Sala Mosquera.
Signaturas: 1371, año 1824; 1412, año 1824; 1234, año 1824.

Fuentes Secundarias.

Díaz del Castillo, Emiliano. *Agualongo. Caudillo pastuso y prócer colombiano.* Pasto: Casa Mariana, 1982.

Gutiérrez Ramos, Jairo. "El fugaz pero fatal encuentro del indio Agualongo con el Coronel Mosquera". *Revista Credencial Historia.* (2007). Mayo 19 de 2011. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/julio2007/indioagualongo.html >

_____. "Los indígenas en la independencia". *Revista Credencial Historia*. (2010). Consultado Mayo 19 de 2011. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/julio2010/indigena.htm >

Miramón, Alberto. *Hombres del tiempo heroico*. Bogotá: Empresa Nacional de Publicaciones, 1956.

Miramón, Alberto. "*Agualongo, el guerrillero indomable". Boletín de historia y Antigüedades*. Volumen XXVII, Nro. 313-314. 1940: 986-993.

Narváez Portilla, Silvia*. Evolución Urbana, San Juan de Pasto Siglo XIX*. Pasto, Fondo Mixto de Cultura- Nariño, 1997.

Ortiz, Sergio Elías*. Agustín Agualongo y su tiempo.* Bogotá: Editorial ABC, 1958.

Zúñiga Erazo, Eduardo. *A manera de Prólogo. Interrogantes sobre el realismo pastuso. Sus consecuencias.* En: Manual de Historia de Pasto. Tomo XI. San Juan de Pasto, Graficolor, 2010.